

# RECICLAR

## PARA CONSUMIR MEJOR Y AYUDAR A SALVAR EL PLANETA



**ADICAE**  
Consumidores Críticos,  
Responsables y Solidarios



Con el apoyo del Ministerio de Consumo.  
Su contenido es responsabilidad exclusiva de la Asociación.

# La reutilización y el reciclaje son claves para contribuir a un modelo productivo ecológico y sostenible

**Cada familia genera cerca de 500 kilos de residuos al año, y recicla cada vez más, pero los usos logísticos y de transporte incrementan el desperdicio.**

El modelo actual de globalización resulta insostenible. El eslogan, defendido desde hace décadas por algunos colectivos minoritarios, ha ido calando poco a poco en la sociedad mundial y la ciudadanía ha ido asimilando que el cambio no solo es necesario sino que es imprescindible. El consenso de los científicos deja claro que el problema es más grave de lo que se creía y que o se toman actuaciones contundentes de forma inmediata o las consecuencias serán irreparables.

Este problema se ha puesto de relieve en la COP26, la última cumbre del clima celebrada en Glasgow. La clase política es consciente de la gravedad de la situación pero se muestra reacia a adoptar las medidas necesarias por el perjuicio económico que les supone a corto plazo. En este escenario, es donde resulta fundamental el papel de los ciudadanos.

Conceptos como cambio climático, calentamiento global, reciclaje o ecologismo tienen cada vez más peso en la agenda política y esto se debe a la presión social. Los ciudadanos son cada vez más conscientes de que un modelo más sostenible es posible. Y, para conseguirlo, la reducción de residuos, de todo tipo, resulta fundamental. Tanto los urbanos, como los industriales,

agrícolas, ganaderos, forestales y sanitarios. El reto es global y la solución pasa por acuerdos generales, pero el papel individual de cada uno es el que puede impulsar el cambio.

Los datos oficiales constatan que en los últimos años la generación de residuos ha aumentado de forma constante a nivel mundial y que España no es una excepción. Para contener su avance, y el efecto contaminante que ello supone, es imprescindible el compromiso de las administraciones y de las grandes empresas, pero también el de los particulares. El boom del comercio electrónico en los últimos años, acelerado con la pandemia del coronavirus, ha propulsado la generación de un tipo de residuos que está en las manos de los consumidores frenar. El embalaje, principalmente en plásticos, y el transporte generan un tipo de contaminación que hasta hace nada prácticamente no existía y al que los consumidores pueden ponerle freno de forma sencilla: apostando por el comercio local. Este tipo de negocios, además de impulsar la economía más cercana, son más sostenibles.

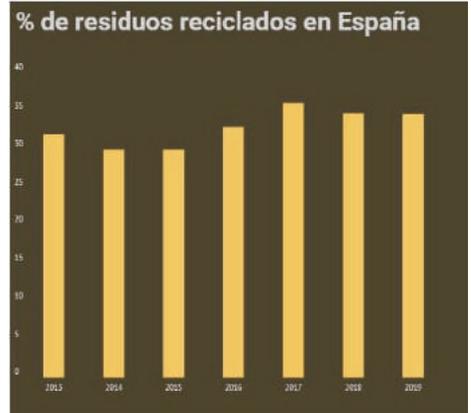
La conciencia y el compromiso individual son claves en este proceso de cambio, pero deben estar acompañados de un marco legal que ponga freno a la situación. Por

ello, resultan interesantes iniciativas como la Semana Europea de la Reducción de Residuos (celebrada entre el 20 y el 28 de noviembre), a la que se han sumado diferentes asociaciones y administraciones de todo el país. El objetivo es concienciar a la población de que el cambio no tiene marcha atrás y de que es prioritario acelerar la aplicación de medidas.

Además, paralelamente a estas campañas, el Gobierno central ha aprobado un anteproyecto de ley de residuos y suelos contaminados, que sustituirá a la norma aprobada en 2011 con José Luis Rodríguez Zapatero como presidente, y que está siendo objeto de análisis por parte de los grupos parlamentarios. El objetivo, profundizar en la tendencia decreciente de la generación de residuo per capita, y en la creciente tendencia de reutilización y reciclaje de desperdicio entre todos los españoles.

Por primera vez en la historia, las futuras generaciones se encontrarán un mundo más inhóspito que el que recibieron sus padres. Durante décadas, incluso siglos, el ser humano ha explotado sin control los recursos naturales de los que disponía y eso ya tiene unas consecuencias que serán más dramáticas con el paso del tiempo. Nuestros ancestros no conocían con exactitud el daño que estaban causando, pero ya no hay excusa.

Los científicos han dado la voz de alarma, la ciudadanía es consciente de que es necesario un cambio y las administraciones saben que es obligatorio actuar de forma inmediata y contundente para frenar el cambio climático. Pero es un proceso costoso y a largo plazo, de ahí que se muestren reacios a actuar con la determinación que exige el momento. Este pasotismo ante la gravedad de la situación está provocando la consolidación de un movimiento mundial



que exige un cambio inmediato. Las palabras de Greta Thunberg, la joven activista que se ha convertido en la cabeza visible del colectivo son elocuentes: "No queremos solo promesas, ya hemos oído muchas. Queremos que actuéis".

Con este caldo de cultivo, son fundamentales el papel y el compromiso de los consumidores. Frenar el calentamiento global requiere el compromiso de todas las partes y los actos individuales de cada uno son el punto de partida. Tanto por todo lo que significa a la hora de crear conciencia social y empujar a la clase política a ser más ambiciosa en la consecución de los objetivos de reducción de emisiones como por el efecto inmediato de sus actos en la reducción de la contaminación. Y aquí es donde el reciclaje cobra un papel protagonista. Adicae tampoco pierde de vista la importancia de avanzar hacia un cambio que apueste por un modelo de consumo en el que la sostenibilidad y la preocupación por el mundo del mañana sustituyan al consumo desahogado y abusivo. Como ya alertó Antonio Guterres, secretario general de la ONU, "si no cambiamos urgentemente nuestro modo de vida, ponemos en peligro la vida misma".

## Residuos urbanos: el cartón, lo más fácil de reciclar

A pesar de que los residuos urbanos suponen un pequeño porcentaje con respecto al total de residuos generados en España (un 16% en 2018), la dificultad de su gestión y tratamiento, al almacenarse y acumularse especialmente en los núcleos urbanos, hace que las políticas medioambientales y de gestión de residuos se centren en medidas que favorezcan su reducción a corto plazo.

Según los datos aportados por el INE, en 2019 se recogieron 483,7 kilogramos de residuos urbanos por habitante, lo que supone un 0,5% menos que en el año anterior. Un pequeño descenso que no deja de preocupar en medio de una tendencia ascendente en los últimos años. Sin embargo, los datos del estudio también dan lugar al optimismo. La recogida separada en los hogares españoles aumentó un 13,5%, hasta alcanzar los 5,0 millones de toneladas.

A la hora de separar las basuras en los distintos cubos, los datos son claros. El contenedor azul, de papel y cartón, es el que antes se llena en los hogares, suponiendo un 25% de los residuos recogidos de forma separada. Le siguen los residuos de animales y vegetales (24%), vidrio (19%), envases y embalajes (17%) y otros productos (17%).



## **Las 7R, el círculo de la recuperación**

No hay alternativa. O se cambia el modelo de globalización actual o los efectos del cambio climático serán devastadores. Por ello, hay un concepto que ha ido ganando popularidad y que sirve de resumen de un comportamiento responsable. Se trata de las 7 erres del consumidor ecológico: rediseñar, reducir, reutilizar, reparar, renovar, recuperar y reciclar. Estos conceptos son la base de la economía circular, y ayudan a “cambiar totalmente esta forma de pensar, adoptando una filosofía de consumo responsable”, tal y como señalan desde Ecoembes.

Todos los puntos son importantes, pero nos centraremos en el último. Reciclar consiste en someter un material usado a un proceso para que se pueda volver a utilizar. Y este proceso podemos impulsarlo desde nuestras casas con un trabajo tan sencillo como es separar la basura y depositarla en los diferentes contenedores que están a nuestra disposición. El amarillo para el plástico; el verde para el vidrio; el azul para el papel y el cartón y el marrón para el orgánico. Con este simple gesto, estaremos contribuyendo a crear un mundo mejor y más sostenible.

Además, en los últimos tiempos se ha extendido el uso de otro tipo de contenedores que, aunque no existen en el servicio diario de basuras, están al alcance de cualquiera que esté concienciado y quiera contribuir a reparar parte del daño causado. En las ciudades proliferan este tipo de puntos en los que se puede depositar, por ejemplo, textil, aceites, pilas u otros utensilios como las maquinillas de afeitarse.

Las facilidades para reciclar existen y están al alcance de todos. Las consecuencias de no hacerlo también son conocidas y afectan al conjunto de la población, de ahí que haya surgido el debate entre algunas asociaciones ecologistas, como Ecologistas en Acción o Amigos de la Tierra, de si debe ser una acción voluntaria u obligatoria. Y aquí es donde aparece un abanico amplio de casuísticas. Hay quien defiende que se castigue a los que no reciclen, otros plantean que se incentive con algún tipo de bonificación a los que opten por esta práctica mientras que algunos sostienen que estas campañas solo son efectivas si se realizan con el compromiso de los ciudadanos y, por tanto, si se hace por voluntad propia.

Existen tres formas principales de gestionar los residuos: vertedero, incineración y reciclaje. Los dos primeros generan emisiones a la atmósfera y, por lo tanto, son mucho menos respetuosos con el medioambiente que el reciclaje. Este último es el punto en el que la ciudadanía más puede aportar y se trata de un campo en el que existe un amplio margen de mejora. Según los datos de Eurostat, el porcentaje de reciclaje sobre residuos se sitúa en España más de 13 puntos por debajo de la media de la Unión Europea, por lo que queda mucho trabajo por hacer. Con el propósito de mejorar estas cifras, el Go-

### **La separación de residuos todavía tiene margen de mejora**

Según Eurostat, el porcentaje de reciclaje sobre residuos se sitúa en España más de 13 puntos por debajo de la media de la Unión Europea, por lo que queda mucho trabajo por hacer.

Reciclar consiste en someter un material usado a un proceso para que se pueda volver a utilizar. Y este proceso podemos impulsarlo desde nuestras casas con un trabajo tan sencillo como es separar la basura y depositarla en los diferentes contenedores que están a nuestra disposición.

El amarillo para el plástico; el verde para el vidrio; el azul para el papel y el cartón y el marrón para el orgánico.

bierno ha presentado un proyecto de ley de residuos que incluye objetivos cuantificables en materia de reciclaje.

Por último, y con el objetivo de fomentar e implicar a ciudadanos y consumidores en el mundo del reciclaje, en los últimos años y gracias al desarrollo de la tecnología han surgido numerosas aplicaciones e iniciativas que fomentan la reutilización, la compra de segunda mano o la reparación.

Algunos ejemplos son "Too good to go" o "alargaescencia", una iniciativa fomentada por la asociación ecologista Amigos de la Tierra. Los consumidores, conscientes de que el cambio es necesario, también han variado sus puntos de compra y cada vez tienen mejor aceptación los establecimientos de economía de residuo cero o las tiendas granel, que reducen al mínimo la utilización de plásticos.

## ***Reciclaje en España***

Los beneficios del reciclaje en el medioambiente no tienen discusión: reciclar conlleva ahorrar materias primas, energía, agua y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Además, reciclar los residuos implica alargar la vida útil de los materiales. En 2020, según los datos de Ecoembes, se evitó la emisión de 1,67 millones de toneladas de CO<sub>2</sub> a la atmósfera gracias al reciclaje. Aunque la sociedad está cada vez más concienciada sobre la importancia de la reducción de residuos, la cifra de basura reciclada en nuestro país está lejos de llegar a los mínimos establecidos en la Unión Europea en el Plan de Acción de Economía Circular.

Según los datos de Eurostat, España recicló en 2019 un 34,7% de sus residuos urbanos, una cifra alejada del 47,7% de media en Europa. Más inalcanzables se ven aun las tasas de los países europeos que lideran el ranking, como Alemania, donde se recicla el 66% de los residuos, Eslovenia (59,2%) o Austria (58,2%). Además, los criterios para calcular estos por-

centajes se revisarán próximamente y el material bioestabilizado que se deposita en vertederos dejará de considerarse como reciclado, por lo que se prevé que la situación comparativa de España empeore incluso más. Actualmente, España se encuentra en el puesto 18 en la Unión Europea en la clasificación elaborada por Eurostat (con datos hasta 2019) sobre la tasa de reciclaje de residuos urbanos.

Además, las perspectivas no son muy optimistas. En los últimos años, a pesar de las campañas de concienciación, del despertar social sobre los problemas medioambientales y las nuevas leyes de gestión de residuos, la tasa de reciclaje apenas ha aumentado en nuestro país desde un 32,5% en 2013 a un 34,7% en 2019, tal y como recoge el informe de la oficina estadística de la UE.

## **Según los datos de Eurostat, España recicló en 2019 un 34,7% de sus residuos urbanos, una cifra alejada del 47,7% de media en Europa**

Actualmente, España se encuentra en el puesto 18 en la Unión Europea en la clasificación elaborada por Eurostat, muy por detrás de los países nórdicos, mucho más avanzados en recuperación de residuo.



Por el momento, España ya ha incumplido los objetivos establecidos en Europa para 2020 de reciclar el 50 % de los residuos municipales. El próximo reto será reciclar el 55% de los residuos municipales para 2025, un 60% en 2030 y un 65% en 2035. La normativa, en línea con los Objetivos del Desarrollo Sostenible de la ONU, también reduce el desperdicio de alimentos en un 50 % para 2050 y que solo un 10 % de los residuos municipales terminen en vertederos en 2035.

Este incumplimiento en las tasas de reciclaje y reutilización de residuos urbanos el pasado 2020 ha hecho que 16 organizaciones ecologistas de España hayan presentado una demanda ante la Comisión Europea contra el Gobierno.

Europa ya vigilaba de cerca a España tras una “alerta” elaborada en 2018 (en base a los datos de 2016) en la se preveía la

incapacidad de nuestro país de adaptarse al ritmo exigido por Europa. En ese momento, la tasa de reciclaje alcanzaba el 30% y la de vertidos ascendía al 57% según Eurostat. La comisión achacaba ese lento progreso a la falta de armonización entre comunidades autónomas con respecto a la recogida de basuras separadas. La Comisión Europea ponía el claro ejemplo de que la obligación de la recogida de la basura orgánica no estaba generalizada en todo el país. En esa misma advertencia también lamentaba la falta de instrumentos económicos nacionales, como impuestos sobre el vertido y la incineración, para fomentar esta recogida selectiva. Cinco años después, la situación no es muy diferente. Por el momento no contamos con un sistema de recogida obligatoria de biorresiduos y no se ha establecido un régimen fiscal sobre la eliminación de desechos.

## Sistemas de reciclaje en España

A pesar de la creciente importancia de la gestión de los residuos en España y de los ambiciosos objetivos aprobados en la UE, el sistema de recogida y reciclaje de desechos en España todavía tiene muchos puntos débiles. Las principales asociaciones ecologistas de nuestro país, como Greenpeace o Ecologistas en Acción, lamentan que los distintos sistemas en las diferentes comunidades autónomas no fa-

Para avanzar en este objetivo, el Gobierno ha incluido en el proyecto de la nueva ley de residuos un gravamen sobre el vertido y la incineración de residuos. Este impuesto deberán pagarlo quienes lleven los residuos a estas instalaciones. España puede inspirarse en medidas tomadas en otros países de la Unión Europea donde las cifras de reciclaje son mucho más altas teniendo en cuenta los datos facilitados por Eurostat. Así,



cilitan acercarnos a las metas impuestas por la directiva europea. Por el momento, nuestro sistema de recogida de residuos se basa en la concienciación y la voluntariedad, buscando implicar a los ciudadanos en un proceso de vital importancia para el cuidado del medioambiente. Sin embargo, algunas de las entidades medioambientales serían partidarias de establecer un sistema de obligatoriedad que refuerce las medidas actuales.

por ejemplo, en Bélgica existen bolsas oficiales para depositar los residuos, y son las únicas que se pueden utilizar. Además, si los desechos están mezclados, el servicio de recogida no se los lleva. Por su parte, en Alemania y Finlandia se utiliza un sistema de depósito con los envases de bebida. Los ciudadanos pagan unos impuestos que recuperan cuando devuelven las botellas. España se plantea incluir esta medida en la nueva ley de residuos pendiente de aprobación.



## Reciclaje de envases

El reciclaje de envases y plásticos es uno de los puntos fuertes de la gestión de residuos en nuestro país. En 2020, año marcado por la pandemia y el aumento en la utilización de plásticos y envases de un solo uso, los contenedores amarillos recogieron 18,6 kilogramos por habitante, según los datos facilitados por Ecoembes. Estas cifras suponen un crecimiento en los últimos años: en 2018 se recogían 15,7 y en 2019 17,1 kilos. De esta forma, el uso del contenedor amarillo creció en España un 8,5% en 2020 tal y como indica Ecoembes. La tendencia arroja un poco de optimismo en una situación donde la concienciación de cada individuo será clave para marcar la diferencia en el futuro próximo y el reciclaje de envases volvió a consolidarse un año más como una práctica medioambiental muy extendida en la sociedad española.

Sin embargo, la utilización de los cubos amarillos (destinados a envases, briks y latas) aun no se hace de forma correcta. Las campañas de sensibilización deben seguir informando y

las familias perfeccionando su uso, ya que de los kilos que cada ciudadano depositó en el contenedor amarillo, 5,3 kg fueron de residuos que no están destinados a este contenedor, es decir, que no son envases.

## Reciclaje de papel y cartón

Al contrario que sucedió con los envases durante la pandemia, la separación para reciclar en el contenedor azul bajó un 0,3%, durante 2020, propiciada por la caída en el uso de papel durante los meses de confinamiento, tal y como señala la empresa gestora de estos residuos. Así, cada ciudadano depositó 19,3 kg de papel y cartón en los 229.594 contenedores azules que hay situados en la vía pública. La reducción de la actividad comercial ha reducido el uso de papel y cartón. Sin embargo, la tendencia sigue siendo muy positiva. En los últimos 5 años, la cantidad depositada en los contenedores azules ha aumentado un 24,6%. En estos contenedores, además de envases domésticos de papel y cartón, se depositan otros residuos, como el papel y el cartón comerciales y las revistas.

## La Semana Europea de la reducción de residuos

La concienciación de los consumidores por la generación de residuos y las consecuencias que esto tiene en el planeta va en aumento y, por ello, cada vez son más las campañas destinadas a cambiar la dinámica actual. En este contexto, surge la Semana Europea de la Reducción de Residuos (EWWWR), un evento global que tiene como objetivo visibilizar el problema y demostrar que una gestión sostenible es posible.

La semana se celebró en toda Europa entre el 20 y el 28 de noviembre impulsada por las autoridades públicas locales y regionales y en ella participaron todo tipo de actores -ciudadanos, escuelas, empresas, ONG, asociaciones- que organizaron actividades de sensibilización sobre la reducción de los desechos.

La elevada generación de residuos que acompaña a un crecimiento económico sin límites provoca no solo la falta de espacio y tratamientos adecuados para eliminarlos sino también un agotamiento de los recursos empleados en su fabricación. A través de la modificación de nuestros hábitos para realizar un uso más racional de los recursos y la implantación de políticas acordes con el desarrollo sostenible, podremos incidir y mejorar la situación actual de los residuos y sus consecuencias sobre el planeta y el resto de la población.

### Reciclaje de residuos orgánicos

El reciclaje de los residuos orgánicos tiene luces y sombras. A pesar de que los restos orgánicos suponen el 37% de nuestra basura diaria, no todos los ciudadanos cuentan en su entorno con un contenedor marrón en el que depositar restos de alimentos, plantas, posos o servilletas usadas, según critican las principales ONGs ecologistas de España. Sin embargo, esta situación está cambiando y el contenedor de residuos orgánicos viene para quedarse.

Las comunidades autónomas y las entidades locales de nuestro país deberán implantar antes de enero de 2024 la recogida de restos orgánicos través el contenedor marrón para aprovechar los biorresiduos, para cumplir con la normativa de la Unión Europea, aunque las

autoridades aspiran a conseguirlo antes. Este contenedor nace como una división del contenedor gris, que recoge los restos que no se pueden reciclar. Con los residuos que se depositan en el contenedor marrón se puede hacer compost, biorresiduo que puede aprovecharse como fertilizante e incluso como generador de energía.

### Reciclaje de vidrio

Aunque en el cómputo global, España se sitúa muy por debajo del resto de Europa, el vidrio es una excepción. Siete de cada 10 diez envases de vidrio se reciclan en nuestro país y, aunque el reto debe ser ambicioso y queda margen de mejora, estas cifras evidencian que, si se quiere, se puede.

Los datos de reciclaje de vidrio del Ministerio de Transición Ecológica, recogen que en 2018, las últimas cifras oficiales, se reciclaron en España el 76,8% de los envases de vidrio. Cada español depositó de media 17,8 kilos de este material en los más de 235.000 contenedores verdes que están repartidos por el país. Es decir, 61 envases por habitante. Además, según Ecovidrio, el compromiso de los españoles se incrementó en 2020, el año de la pandemia. Eso sí, debido al menor consumo en la hostelería (motivado por las restricciones), se recogieron un 6% menos de toneladas en los contenedores que en 2019.

Estos datos, sin un contexto en el que se expliquen, pueden resultar demasiado fríos. Por ello tienen importancia los ejemplos aportados por Ecovidrio. Con el volumen de reciclaje de vidrio en España, en 2020 se evitó la extracción de 1.090.000 toneladas de materias primas, que es el volumen de las Torres Kio de Madrid; se evitó la emisión de 527.000 toneladas de Co2 a la atmósfera, que es el equivalente a dar la vuelta al mundo por el ecuador de la tierra 133 veces; y se ahorraron en consumo 648.000 megavatios hora, que es el consumo energético de los hospitales de toda España durante casi dos meses.

### **Otros residuos**

Además de los contenedores en las calles, los ciudadanos pueden deshacerse de los residuos en los puntos limpios, aquellos lugares donde se recogen de forma gratuita los objetos que por su tamaño, características o peligrosidad no se pueden depositar en los cubos de reciclaje. Escombros, electrodomésticos, muebles, pinturas, aceite doméstico, bombillas, pilas o baterías son algunos de los residuos más habituales en los puntos limpios.

Los residuos textiles también pueden gestionarse a través de los puntos limpios. Desafortunadamente, su reciclaje sigue siendo residual en nuestro país. Actualmente, se estima que en España cada año en torno a 990.000 toneladas de productos textiles van a parar a los vertederos según un estudio de Moda-re, un proyecto impulsado por Cáritas con el objetivo de promover la economía social y solidaria a través de la reutilización, reciclado, donación y venta de ropa de segunda mano. Según su análisis, sólo entre el 10-12% de los residuos textiles post-consumo se recoge por separado para su reutilización y/o reciclado.

La situación tendrá que cambiar pronto ya que la Unión Europea, una vez más, establece unos objetivos ambiciosos: a partir de 2021 no se podrán destruir los excedentes no vendidos, en 2022 será obligatorio recoger los residuos postconsumo y en 2025 se deberán establecer sistemas de reciclaje y reutilización de textiles en todo el país. A través del actual sistema de recogida, las prendas que se encuentran en buen estado se recuperan para venta o donación. Los artículos que no puedan ser reutilizados se destinarán a la producción de trapos industriales o materiales aislantes. El porcentaje de residuos rechazados se destina, siempre que es posible, a valorización energética, según el informe de Moda-re. Algunas de las grandes empresas del sector han querido adelantarse a las futuras medidas y ya cuentan en sus tiendas con sistemas de recogida de ropa usada, llegando incluso a incentivar económicamente a los clientes que donan las prendas.

Por su parte, el aceite usado es uno de los residuos urbanos más contaminantes si no entran en un ciclo de recogida selectiva, por lo que cada vez son más los puntos donde se puede depositar. En algunas co-

munidades el aceite de los bares y restaurantes se recoge forma gratuita y con su reciclaje se produce biodiesel u otros materiales con los que se fabrican telas impermeabilizantes, asfalto de carreteras, pinturas, tintas, fertilizantes o arcillas expandidas. Los ciudadanos pueden encontrar algunos contenedores en las calles, centros comerciales o supermercados.

La situación es similar con las pilas usadas. Muchos de estos metales y componentes, entre el 50 y el 80 por ciento, según Ecopilas, la fundación encargada de su recogida y reciclaje en España, pueden recu-

perarse y devolver al círculo del proceso industrial. De esta forma no solo se ahorra energía, sino que también se reduce la creciente demanda de materias primas.

Los sistemas de reciclaje y gestión de residuos son cada vez más selectivos para favorecer de esta forma el desarrollo de la economía circular. Así, hace unos meses BIC y Terracycle pusieron en marcha una iniciativa pionera para recoger maquinillas de afeitar. Tras separar sus componentes, el material reciclado se utilizará para hacer jaboneras y otros utensilios de baño.

## La mitad del residuo todavía acaba en el vertedero

Los últimos datos oficiales, facilitados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) y correspondientes a 2018, recogen que los casi 138 millones de toneladas que generó España ese el 48,3% terminaron en el vertedero; frente al 38,7% que se recicló, el 10% que se reutilizó y el 3% acabó incinerado.



## Otros sistema de gestión de residuos

El consumismo desbocado incentiva y estimula el problema de generación de residuos al que nos enfrenta el mundo. La gestión de estos productos una vez que se acaba su vida útil ofrece tres alternativas: vertedero, incineración y reciclaje. Como ya se ha explicado, esta última es la opción más sostenible y ecológica porque permite reconvertir los materiales para darles otra vida y evitar la utilización de nuevas materias primas. Los últimos datos oficiales, facilitados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) y correspondientes a 2018, recogen que los casi 138 millones de toneladas que generó España ese año el 48,3% terminaron en el vertedero; frente al 38,7% que se recicló, el 10% que se reutilizó y el 3% acabó incinerado.

Según el Ministerio para la Transición Ecológica, un vertedero es «una instalación de eliminación de residuos mediante su depósito subterráneo o en superficie, por períodos de tiempo superiores a los considerados para el almacenamiento temporal». Lógicamente, existe una ley que regula estas instalaciones y los tipos de productos que pueden depositarse. A pesar de ello, son muchos los problemas medioambientales relacionados con los vertederos.



### **Estos son los problemas más destacados que generan los vertederos, según el Portal Profesional de Medio Ambiente Ambientum:**

-Generan y emiten a la atmósfera biogás, una mezcla formada, sobre todo, por gas metano (CH<sub>4</sub>) y dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>), dos de los gases causantes de la subida de temperatura del planeta y del cambio climático.

-El metano producido por los residuos de un vertedero puede causar explosiones e incendios. Este inconveniente resulta más habitual de lo que se pueda pensar, ya que los incendios que se producen no son inflamaciones al uso con llamas, sino que suceden por dentro del vertedero.

-Los vertederos son responsables, en muchas ocasiones, de la contaminación de suelos y aguas subterráneas por el arrastre de materiales contaminantes que puedan contener los residuos que almacenan, materiales pesados como el plomo o el mercurio que se trasladan hasta la tierra y las aguas cercanas a la planta.

-Estas instalaciones tienen efectos negativos especialmente sobre la migración de las aves. Algunos pájaros se alimentan en los vertederos e, inevitablemente, ingieren plásticos, aluminio, cartón yeso y otros materiales comunes entre los residuos que pueden resultar incluso mortales.

## Las incineradoras, fuente de polución

Las incineradoras son plantas industriales con calderas de combustión en las que los desperdicios se queman a altas temperaturas. Según explican desde Ecologistas en Acción, «transforman un residuo sólido heterogéneo en emisiones atmosféricas, vertidos líquidos procedentes del lavado de los gases de combustión y cenizas y escorias como subproducto final. Es decir, convierten los residuos en contaminación del aire, el suelo y las aguas». Además, la asociación detalla que las nuevas sustancias resultantes de la combustión «son en muchos casos más contaminantes que el material de partida; es el caso de las dioxinas y furanos, unos complejíssimos organoclorados que se forman en la postcombustión, los metales pesados volátiles o las cenizas de los inquemados».

**Analizadas las principales opciones para gestionar los recursos, parece evidente que el reciclaje es la que ofrece más ventajas y la menos dañina con el medioambiente. De la ciudadanía depende apostar de forma decidida por esta alternativa para contribuir a frenar el calentamiento global.**



### REDISEÑAR

ecodiseño para fabricar productos considerando criterios ambientales de tal forma que primen tanto la funcionalidad como la sostenibilidad



### REDUCIR

disminuir la cantidad de productos que consumimos, o la de residuos que generamos



### REUTILIZAR

volver a usar las cosas para el mismo fin u otro distinto al que fueron creadas. De esta forma se alarga su vida útil



### REPARAR

hacer los cambios necesarios en un objeto para que vuelva a desarrollar la función para la que se creó



### RENOVAR

actualizar las cosas antiguas o usadas para lograr que puedan volver a dar la función o servicio para la que fueron creadas



### RECUPERAR

recoger materiales usados para someterlos de nuevo a operaciones industriales



### RECICLAR

reintroducir materias residuales en procesos de producción de tal forma que sirvan como materias primas de nuevos productos



## ***Iniciativas para dar una segunda vida a los productos***

En una sociedad cada vez más concienciada, continuamente, y gracias a las nuevas tecnologías, surgen nuevas iniciativas encaminadas a construir un mundo más sostenible. El papel de los consumidores en este escenario es fundamental, ya que, conscientes de su fuerza para impulsar el cambio, cada vez demandan más valor añadido en los productos que adquieren y estas exigencias están ligadas en muchos casos a proteger el medioambiente. Por este motivo, algunas plataformas que buscan dar una segunda vida a artículos de todo tipo no han parado de crecer desde su apertura y siguen en continuo crecimiento. Estas son algunas de las más conocidas:

**Too good to go:** Tal y como detallan los responsables del proyecto, el objetivo es «inspirar y empoderar a cada persona para tomar medidas contra el desperdicio de alimentos». Para conseguirlo, han creado una aplicación para móviles en la que restaurantes, hoteles, supermercados, fruterías, panaderías, entre otros comercios, venden packs con su excedente diario de comida que los usuarios pueden salvar a precios muy reducidos para evitar su desperdicio. La plataforma desembarcó en España en 2018 y en 2020 ya había superado el millón de comidas «salvadas».

**Alargaescencia:** Es un directorio de establecimientos en los que puedes reparar objetos, alquilar, hacer trueque y encontrar o vender productos de segunda mano. Facilita la búsqueda de aquellos pequeños comercios, cooperativas y otro tipo de iniciativas, cercanos a tu casa donde puedes encontrar todos estos servicios. En España hay más de 1.500 establecimientos adheridos a la iniciativa.

**Residuo cero:** Se trata de un movimiento cuyo objetivo principal es reducir el volumen de basura. Más que reciclar, que es una actividad complementaria, el colectivo apuesta por reducir el consumo y reutilizar los productos para conseguir que no llenen los vertederos.

**Tiendas de granel:** Un tipo de negocio cada vez más habitual en las ciudades. Su particularidad es que venden productos de alimentación, limpieza y bebidas al peso. Utilizan materiales reciclables y eliminan el plástico para conseguir un modelo ecológico que contribuye a cuidar el medioambiente.

**En materia de reciclaje, los planes del Ejecutivo pasan por el establecimiento de un calendario de implantación de nuevas recogidas separadas de residuos para su valorización, además de la ya existente para el papel, los metales, el plástico y el vidrio.**

## **El reciclaje en el anteproyecto de ley de residuos**

Consciente de la necesidad imperiosa de actuar y del margen de mejora que existe en todo lo relacionado con el reciclaje en España, el Gobierno incluye un apartado específico dedicado a este punto en el anteproyecto de ley de residuos y suelos contaminados. El Consejo de Gobierno ya ha aprobado el texto y ahora los diferentes partidos políticos negocian para tratar de aprobar el documento definitivo en el parlamento. En materia de reciclaje, los planes del Ejecutivo pasan por el establecimiento de un calendario de implantación de nuevas recogidas separadas de residuos para su valorización, además de la ya existente para el papel, los metales, el plástico y el vidrio.

Se amplía así la recogida separada a los biorresiduos domésticos, a partir de 2022 para entidades locales con más de 5.000

habitantes, y a partir de 2024 para el resto de municipios; a los residuos textiles, aceites de cocina usados, residuos domésticos peligrosos y residuos voluminosos a partir de 2025; y a los residuos de construcción y demolición a partir de 2022. Las fechas eran la idea inicial, pero, al no haber sido aprobada la ley, todavía no son definitivas.

Asimismo, fija objetivos más ambiciosos de preparación para la reutilización y reciclado de residuos municipales: un incremento del 5% cada cinco años hasta alcanzar el 65% en 2035. También regula la eliminación de los residuos, que deberá llevarse a cabo de manera segura, y en el caso del depósito en vertedero, tras haber sido sometidos a un tratamiento previo.

### **Sostenibilidad, digitalización, un nuevo modelo de consumo para el futuro**

La necesidad de un cambio de modelo productivo y de consumo es ya indiscutible. Administraciones, empresas y usuarios tienen claro que toca mover ficha para frenar una destrucción del planeta que, en gran medida, ya parece inevitable. Que esas consecuencias no sean todavía más devastadoras está en nuestras manos. La reutilización y el reciclaje de residuos son dos de los grandes aliados para dar paso a un sistema más sostenible y a una economía circular, en la que se reduzca el consumo de materias primas. Una vez más, para conseguir estas metas el papel de los consumidores será decisivo.

Desde ADICAE no dudamos. “Esta futura nueva economía debe fundamentarse en la sostenibilidad, el cambio de la concepción de consumo, la digitalización y una política social fundamentada en la igualdad entre ciudadanos”. Sin embargo, para conseguir estos cambios estamos hablando de mucho más que reciclaje, es necesario un cambio integral en el modelo de producción, comercialización y consumo. Afortunadamente, cada vez son más los ciudadanos preocupados y concienciados con este cambio que demandan nuevas alternativas de consumo. Estamos en camino.



[www.adicae.net](http://www.adicae.net)

[consultas@adicae.net](mailto:consultas@adicae.net)

660 175 964

